

Estudiantes europeos alertan de los efectos de los recortes en Educación

P. G. N. MADRID.

Muchos de los estudiantes en Europa han sido y siguen siendo afectados negativamente por las medidas de austeridad y los recortes presupuestarios en el sector de la educación.

La población universitaria ha crecido en Europa (37,8 millones de estudiantes matriculados en 2011-12, según Eurostat). Sin embargo, en casi una cuarta parte de los países los fondos públicos para educación cayeron, incluso antes de la crisis financiera. De acuerdo con un informe reciente de estudiantes de la Unión Europea, *Bolonia con los Ojos de los Estudiantes 2015*, de la plataforma ESU, compuesta por entidades estudiantiles de todos los países europeos, destaca que la situación financiera para los universitarios en su país se ha deteriorado desde 2012.

Los resultados en esta publicación han demostrado que los compromisos originales del Proceso de Bolonia están lejos de aplicarse de modo uniforme en todos los países. Está claro que el principal obstáculo para alcanzar los objetivos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) es la falta de un nivel mínimo de aplicación de las reformas de Bolonia. Los estudiantes denuncian que “los procedimientos de reconocimiento deben ser accesibles, claros y transparentes a todos los solicitantes, sin trámites burocráticos”. Por otro lado, “el objetivo del 20 por ciento de los estudiantes internacionales en 2020 también ha presionado a los países a priorizar la cantidad a menudo a expensas de la calidad”, añaden.

Dinamarca ha recortado 1.160 millones de euros en educación superior. A pesar de la resistencia masiva de todo el sector educativo se llevaron a cabo recortes, incluso la Universidad de Copenhague anun-

ció que despediría a más de 500 miembros del personal académico y de apoyo.

En Reino Unido los grupos menos representados y con menos recursos han sido los más afectados.

Los Países Bajos eliminaron hace dos años las becas básicas para universitarios. Por el momento, sólo ha mantenido esas ayudas para los alumnos con recursos escasos. Sin embargo, una de las opciones que se ha puesto en marcha ha sido la de los préstamos. Esto ha ocasionado que también se reduzca el número de estudiantes. En 2015 hubo un 6,8 por ciento menos de estudiantes de primer curso. Asimismo, Irlanda ha elevado las ta-

LOS COMPROMISOS DE BOLONIA ESTÁN LEJOS DE APLICARSE DE MODO UNIFORME EN TODOS LOS PAÍSES

sas de matrícula y ha reducido los servicios a los universitarios.

Noruega, Eslovenia y Finlandia mantienen la matrícula gratuita para estudiantes internacionales. Sin embargo, el gobierno finlandés ha decidido introducir los derechos de matrícula para los estudiantes de fuera de la UE y del EEES a partir de 2017 (unos 1.500 euros por curso). En Finlandia también se han fusionado varias universidades. Tres nuevas instituciones fueron creadas en 2010 con la participación de siete universidades ya existentes. La calidad y la competitividad de las pequeñas no era lo suficientemente potente. Los expertos fineses indican que esas fusiones permitieron una mayor cooperación entre los campos académicos. También se han perdido puestos de trabajo, la mayoría de personal administrativo.